



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

# **CRECIMIENTO ECONÓMICO DE POLONIA EN LA CRISIS DE 2008: INDEPENDENCIA MONETARIA DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA**

Autor/a: Carmen Chacón Rueda

Director/a: María Lourdes Fernández Rodríguez

## **I. RESUMEN**

El Brexit y el surgimiento de movimientos euroescépticos han puesto en jaque el proyecto de la Unión Europea (UE). En el caso de Polonia, subyace, por un lado, una oposición política cuya muestra más reciente es la reforma judicial de los últimos años que va en detrimento de la independencia e imparcialidad del Tribunal Supremo. Al no respetar una de las garantías propias de un Estado de derecho, dicha reforma supone un enfrentamiento directo con Bruselas. Por otro lado, en el ámbito económico, el Gobierno polaco continúa posponiendo la adopción del euro. Esta reacción en contra de la moneda única no nace del Ejecutivo, como es el caso de Hungría, sino que es la opinión pública quien la rechaza. Este sentimiento de desconfianza surge a raíz del desarrollo económico de Polonia durante la crisis de 2008 en comparación con la recesión sufrida especialmente en los países del Eurogrupo. Por ello, este trabajo busca analizar las verdaderas causas del crecimiento de este país en el periodo que engloba la crisis de 2008 y la de la eurozona. Asimismo, se reabre el debate entre los que ven la moneda única como una fuente de seguridad y prosperidad y aquellos que consideran la integración monetaria un escenario ineficaz dentro del marco de la UE.

Palabras clave: Unión Europea, Polonia, euro, sistemas monetarios, crisis, tipo de cambio.

## **II. ABSTRACT**

Brexit and the rise of Eurosceptic movements have put the European Union (EU) in jeopardy. On the one hand, there is a political opposition in Poland, whose most recent example is the last judicial reform, which undermines the independence and impartiality of the Supreme Court. As this reform does not respect one of the guarantees of the rule of law, it represents a direct confrontation with Brussels. On the other hand, in the economic field, the Polish government continues to postpone the adoption of the euro. This reaction against the single currency does not come from the government, as in the case of Hungary, but from the public opinion, which rejects it. This mistrust was born as a result of Poland's economic development during the 2008 crisis compared to the recession suffered especially in the Eurozone countries. Therefore, this paper seeks to analyze the real causes of the growth of this country in the period that encompasses the crisis of 2008 and that of the Eurozone. Likewise, the debate between those who see the

single currency as a source of security and prosperity and those who consider monetary integration as an ineffective scenario within the EU framework has been reopened.

Key words: European Union, Poland, euro, monetary systems, crisis, exchange rate

### **III. TABLA DE CONTENIDOS**

<b>I.</b>	<b>RESUMEN.....</b>	<b>I</b>
<b>II.</b>	<b>ABSTRACT .....</b>	<b>I</b>
<b>III.</b>	<b>TABLA DE CONTENIDOS.....</b>	<b>III</b>
<b>1.</b>	<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
	1.1. Objetivos .....	1
	1.2. Metodología .....	1
	1.3. Estado de la cuestión .....	2
	1.4. Partes principales del trabajo.....	2
<b>2.</b>	<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>3</b>
	2.1. Moneda propia con tipo de cambio fijo .....	3
	2.2. Moneda propia con tipo de cambio flexible.....	6
	2.3. Moneda común.....	9
<b>3.</b>	<b>CASO DE POLONIA .....</b>	<b>10</b>
	3.1. Adhesión de Polonia a la Unión Europea.....	10
	3.1.1. La no adopción del euro de Polonia.....	11
	3.2. Polonia en la UE.....	14
	3.3. Origen del rechazo al euro: Crisis de 2008 .....	17
	3.3.1 Principales razones del rechazo al euro .....	21
	3.4. Prosperidad económica con la Unión Europea pero sin el euro.....	24
<b>4.</b>	<b>BENEFICIOS Y LIMITACIONES DEL EURO .....</b>	<b>27</b>
	4.1. Beneficios del euro.....	27
	4.2. Limitaciones del euro .....	29
<b>5.</b>	<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>34</b>
<b>6.</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>38</b>

# **1. INTRODUCCIÓN**

## **1.1. Objetivos**

El actual Gobierno de Polonia es una muestra más del creciente movimiento euroescéptico que está azotando la Unión Europea (UE) en los últimos años. Además, según datos del Eurobarómetro, la opinión pública de Polonia junto con la de República Checa y Suecia, han mostrado el rechazo a la moneda común, el euro (Eurobarómetro, 2019). La principal razón de esto se encuentra en la crisis de 2008: Mientras que la crisis financiera perjudicó a la mayoría de las economías de la Unión Europea, especialmente aquellas pertenecientes a la eurozona, Polonia fue el único país que prosperó.

Por esta razón, el principal objetivo que se busca con este Trabajo de Fin de Grado es responder a las preguntas: ¿Podría Polonia haber gozado del crecimiento económico de los últimos años sin la Unión Europea? ¿Fue el rechazo al euro la salvación de Polonia en la crisis de 2008? Asimismo, para realizar un análisis más completo y acorde a la creciente opinión que pone en duda la moneda única, también se estudiarán los beneficios y limitaciones concernientes a la unión monetaria.

## **1.2. Metodología**

Con el fin de contestar las preguntas anteriormente expuestas, se seguirá una metodología específica. Por un lado, a la hora de establecer el marco teórico, se partirá de manuales especializados en macroeconomía. Además, se empleará el estudio de Robert Mundell concerniente a la teoría de las Zonas Monetarias Óptimas, así como informes más especializados en esta materia. También, se usarán nos gráficos de elaboración propia con el fin de ilustrar la teoría expuesta.

En lo concerniente al tratamiento del caso de Polonia, en un primer lugar, se utilizará la bibliografía proporcionada por la Unión Europea para establecer tanto las bases de los criterios de adhesión a la UE y de adopción del euro, como para el análisis del cumplimiento de estos. También, caben mencionar los estudios realizados por el Eurobarómetro como fuente fiable de la opinión pública de los Estados miembros. A la hora de estudiar desde una perspectiva económica la entrada de Polonia en la UE, se extraerán los datos necesarios de las diferentes herramientas ofrecidas por el Grupo Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, Eurostat y el Instituto Polaco de Economía.

Una vez obtenidos los datos, se procederá al tratamiento y análisis de estos con el fin de llegar a unas conclusiones sobre las implicaciones de la integración económica y política, pero no monetaria de Polonia en la UE.

Finalmente, se proporcionará una visión crítica sobre los beneficios y limitaciones del euro. Para ello, se empleará bibliografía en la que cabe destacar artículos del premio Nobel de Economía, Paul Krugman, así como el de uno de los mayores expertos en economía de la UE, Paul de Grauwe.

### 1.3. Estado de la cuestión

La excepcionalidad de la situación polaca ante la crisis de 2008 generó dos líneas de estudio: la efectividad del euro y la economía polaca. En cuanto a la moneda única, cabe mencionar a Mundell, Premio Nobel de Economía y creador de la teoría sobre las Zonas Monetarias Óptimas, en la cual se inspiró la UE. No obstante, el Eurogrupo no adoptó ciertos requisitos esenciales para el economista canadiense, por lo que se abrió el camino a detractores y partidarios del euro. Paul Krugman y Paul de Grauwe son dos de los principales economistas que han estudiado las limitaciones que la moneda única presenta en la UE. Otros tantos abogan por reformas y cambios estructurales en la unión monetaria, como es el caso de George Soros, que apuesta por la salida de Grecia, Portugal e Irlanda y por la creación de un Tesoro europeo, o Sargent y Sims que sostienen una unión fiscal en la que los eurobonos sean su máxima expresión.

Sobre la singularidad del crecimiento polaco, organismos internacionales como el Banco Mundial o la Unión Europea, así como el Ministerio de Exteriores español ofrecen amplios estudios sobre las circunstancias que condujeron a Polonia a la prosperidad. También, hay numerosos análisis realizados por expertos como es el caso de Tomasz Kubin.

### 1.4. Partes principales del trabajo

Con el fin de comprender las implicaciones económicas que se tratarán a lo largo del trabajo, se establecerá, en primer lugar, un marco teórico sobre el efecto macroeconómico de diferentes políticas en tres escenarios: moneda propia con tipo de cambio fijo y moneda propia con tipo de cambio flexible y moneda única. A continuación, se abordará el caso

de Polonia dentro de la UE, así como las razones de su crecimiento y rechazo al euro. Finalmente, se realizará un análisis sobre los beneficios y limitaciones concernientes a la unión monetaria existente en el continente europeo.

## 2. MARCO TEÓRICO

En este apartado se estudiará desde una perspectiva económica las diferentes alternativas del sistema monetario de la Unión Europea que son:

- Escenario en el que cada país de la UE cuenta con una moneda propia, pero con un tipo de cambio fijo
- Escenario con monedas propias, pero en sistema de tipo de cambio flexible.
- Escenario con una moneda común

El análisis se realizará dentro de un marco de movilidad perfecta de capitales, lo que significa que grandes sumas de dinero pueden moverse más fácil y rápidamente en comparación con los bienes.

### 2.1. Moneda propia con tipo de cambio fijo

Tras la apertura comercial de los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1957 pareció necesaria la creación de un Sistema Monetario Europeo (SME). El SME fijaba las paridades entre monedas por lo que las intervenciones de los distintos bancos eran obligatorias. No obstante, para comprender las implicaciones de un tipo de cambio fijo hay que entender varias cuestiones. En este sistema, el tipo de cambio es una variable exógena que pasa a estar controlada por la autoridad monetaria de cada país. Asimismo, dicho sistema posee la condición de la paridad de tipos de interés, es decir, el tipo de interés interior tiene que ser igual al exterior, por lo que no puede sufrir ninguna alteración.

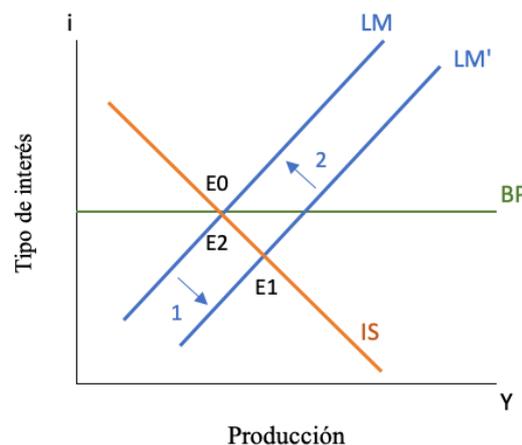
Para entender el funcionamiento de este escenario, explicaré el impacto de dos políticas, basándome en el modelo IS-LM-BP<sup>1</sup>. En el caso de una política monetaria expansiva, un aumento de la oferta monetaria (punto E<sub>1</sub> del gráfico 1), conlleva una disminución del tipo de interés que incentivará la inversión privada. Así, se activará la economía, lo que

---

<sup>1</sup> El modelo IS-LM-BP, formulado por Robert Mundell y Marcus Fleming, es un modelo que analiza una economía abierta y que por tanto incorpora el equilibrio del mercado de bienes (curva IS), financiero (curva LM) y balanza de pagos (curva BP).

hará crecer la renta nacional. En el mercado externo, el enriquecimiento de la población supone un incremento de las importaciones, y por consiguiente una reducción de las exportaciones netas lo que causará una disminución de la renta nacional. Por tanto, nos encontramos ante un déficit por cuenta financiera (valoración neta de pasivos menor que valoración neta de activos) y por cuenta corriente (mayores importaciones que exportaciones), dando lugar a una balanza de pagos deficitaria. Esta situación desemboca en una tendencia a la depreciación de la moneda nacional pues hay un exceso de esta en el mercado de divisas. Sin embargo, al estar en un sistema de tipo de cambio fijo, las autoridades monetarias deben intervenir para revaluar la moneda. Esta revaluación se realiza mediante la venta de divisas lo que disminuye las reservas generando una bajada de la base monetaria (punto E<sub>2</sub> del gráfico 1). Por lo tanto, volvemos al punto de partida y podemos afirmar la ineficacia de la política monetaria en este sistema.

Gráfico 1: Política monetaria expansiva con tipo de cambio fijo

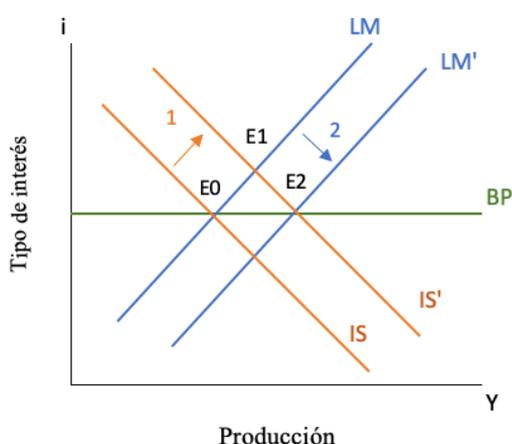


Fuente: Elaboración propia

Por el contrario, la política fiscal sí es efectiva en este escenario. Por ejemplo, si se aumenta el gasto público se generará en el mercado de bienes y servicios un aumento de la demanda, que hace que la renta nacional crezca (punto E<sub>1</sub> del gráfico 2). Esta subida incrementará el consumo y de nuevo la renta nacional debido al efecto multiplicador. Ante esto, crecerán las importaciones lo que supondrá una bajada del incremento inicial de la renta, tal y como se ha mencionado. Mientras, en el mercado de dinero, el aumento de la renta conlleva una subida de la demanda y por tanto se eleva el tipo de interés provocando el efecto *crowding-out* que implica que la deuda pública desvíe la inversión del sector privado. Los resultados de estos movimientos son una cuenta corriente con déficit y una cuenta financiera con superávit. Dada la movilidad perfecta de capitales, prima el superávit de la cuenta financiera lo que provoca en el mercado de divisas un

aumento de la demanda nacional y por consiguiente una tendencia a la apreciación del tipo de cambio. Si bien, dado que estamos en un sistema con tipos de cambio fijos, la autoridad monetaria intervendrá mediante la venta de moneda nacional y la compra de divisas para aumentar la oferta frente al exceso de demanda. Este movimiento implica una subida de las reservas de divisas y por tanto de la base monetaria. Esto supone una mayor oferta monetaria que se mantendrá hasta que el tipo de interés vuelva al nivel inicial (punto E<sub>2</sub> del gráfico 2). Por lo tanto, esta medida tiene máxima eficacia pues en este escenario el resultado sería un aumento del nivel de renta del país.

Gráfico 2: Política fiscal expansiva con tipo de cambio fijo



Fuente: Elaboración propia

Una vez entendido el funcionamiento de un sistema de tipo de cambio fijo, procederé a analizar sus implicaciones. Dentro de los inconvenientes, en primer lugar, cabe mencionar que a la paridad de tipos de cambios se le une la condición de paridad de tipos de interés. Por tanto, en caso de perturbaciones, el país pierde estas dos medidas macroeconómicas y reduce la capacidad de respuesta. En segundo lugar, el poder de la autoridad monetaria de devaluar la moneda conlleva diversos problemas. Por un lado, aunque una devaluación de la moneda pueda incrementar en el corto plazo las exportaciones de un país, la realidad es que se trata de una medida perjudicial pues el atractivo de los productos nacionales se basa en un falso aumento de la competitividad. Por otro lado, la posibilidad de que tenga lugar una devaluación obliga a los inversores a pedir unos tipos de interés altos, lo que empeora la situación económica. Esto se ve agravado por la paridad de los tipos de interés pues obliga al país a adaptar su tipo de interés ante cambios que pueda sufrir el tipo de interés externo. (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012).

Aunque los argumentos en contra de los tipos de interés fijos sean contundentes y ampliamente aceptados, puede haber ocasiones en las que sea preferible limitar la capacidad de la política monetaria, como por ejemplo en épocas hiperinflacionarias. Es decir, si un país que ha creado grandes cantidades de dinero para financiar un déficit presupuestario se encuentra con una alta inflación, al fijar los tipos de cambio, tal y como he analizado, la oferta monetaria pierde su efecto en la economía. (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012)

En 1977 los países de la CEE idearon el Sistema Monetario Europeo (SME) que fijó las paridades haciendo que fueran necesarias las intervenciones de los diversos bancos centrales en los mercados de divisas. Si bien, como he mencionado con anterioridad, uno de los inconvenientes de un sistema de tipos de cambio fijos son las crisis cambiarias, como fue el caso de la crisis de 1992 del SME tras la reunificación de Alemania y la consiguiente reacción ante los tipos de interés. Ante esta situación, el sistema fue insostenible y al ser el mercado común incompatible con un sistema de tipos de cambio flexibles, tal y como se comentará en el siguiente apartado, se consideró la idea de una moneda común. (Toribio Dávila, 2011)

## 2.2. Moneda propia con tipo de cambio flexible

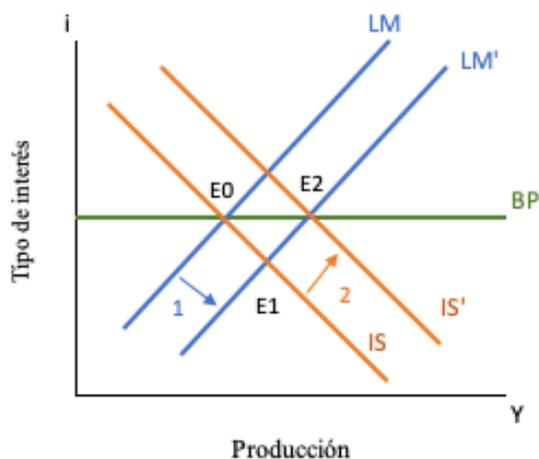
El sistema de moneda propia con tipo de cambio flexible es el que posee actualmente Polonia con respecto al resto de países. En cuanto a la UE, cabe señalar dos factores. Por un lado, el euro se encuentra en este marco de tipo de cambio flexible respecto al resto de divisas. Por otro lado, la vuelta a este escenario por parte del Eurogrupo es únicamente viable en el caso de una desintegración económica.

En un sistema de tipo de cambio flexible, la oferta monetaria es una variable endógena y por lo tanto pasa a ser efectiva. Los países emplean, junto con la oferta monetaria, la política fiscal como palancas para ejercer cierto impacto en el tipo de cambio y lograr sus objetivos. De tal forma, consideraré ambas palancas basándome en el modelo IS-LM-BP.

En un sistema de tipo de cambio fijo, una política monetaria expansiva tiende a una depreciación del tipo de cambio que se ve bloqueada por la intervención de la autoridad monetaria. Sin embargo, en el caso de un escenario con tipo de cambio flexible, dicha intervención no está permitida, por lo que la depreciación de la moneda se hace realidad. La consecuencia inmediata es un aumento de las exportaciones pues empresas y personas

extranjeras podrán comprar más bienes nacionales con la misma cantidad de dinero. Este aumento de las exportaciones provocará un incremento de la producción y posteriormente de la renta, manteniendo el tipo de interés al mismo nivel (punto E<sub>2</sub> del gráfico 3).

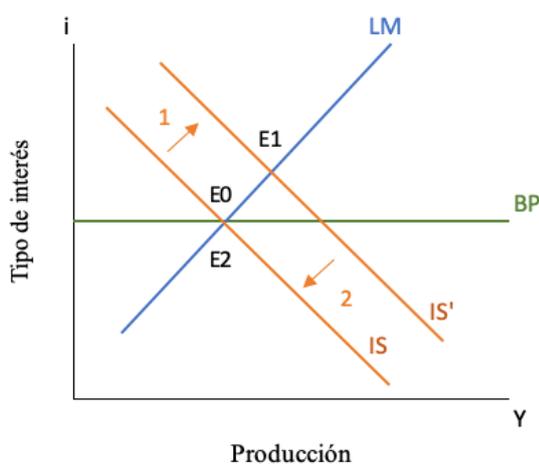
Gráfico 3: Política monetaria expansiva con tipo de cambio flexibles



Fuente: Elaboración propia

En el caso de una política fiscal expansiva, a diferencia del sistema de tipo de cambio fijo, la apreciación causada por el aumento de la demanda de la moneda nacional se hace efectiva. Esto provocará una disminución de las exportaciones netas, pues los productos serán percibidos por el exterior como más caros. La consecuencia será una bajada de la renta, volviendo al punto originario (punto E<sub>2</sub> del gráfico 4). Por lo tanto, se puede afirmar que la política fiscal no tiene efecto en una economía con movilidad perfecta de capital y tipos de cambios flexibles.

Gráfico 4: Política fiscal expansiva con tipo de cambio flexibles



Fuente: Elaboración propia

En 1944 se diseñó en Bretton Woods el nuevo marco internacional dentro del cual se estableció un sistema monetario que fijó el precio de todas las monedas en dólares. No

obstante, tras la crisis cambiaria de 1973, esta práctica fracasó y la mayoría de los países adoptaron un tipo de cambio flexible (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012), debido a las supuestas ventajas frente al sistema fijo. Entre estas encontramos que el tipo de cambio, al ser una variable endógena del modelo, reestablece el equilibrio exterior ante posibles variaciones de la balanza de pagos, disminuyendo así la transmisión de riesgos internacionales. Es decir, una crisis internacional supone una caída de la renta del resto de países lo que tendría un impacto directo en las exportaciones de los bienes nacionales. La disminución de las exportaciones provocaría por tanto una caída de la renta nacional. En definitiva, al estar en una economía abierta, los acontecimientos externos tienen efecto en la situación interna. Si bien, el hecho de tener una moneda con tipo de cambio variable implica que dicha disminución de las exportaciones se traduzca en una caída de la demanda de la oferta de moneda nacional provocando una depreciación. De esta forma, se abaratan los productos nacionales y se produce un encarecimiento de los productos internacionales lo que deriva en una mejora de las exportaciones netas y por consiguiente de la renta nacional.

No obstante, una vez los países adoptaron un sistema de tipos de cambio flexibles se empezaron a experimentar grandes fluctuaciones. Al principio dicho efecto se atribuyó a la especulación en el mercado de divisas. Sin embargo, tras varios análisis se llegó a la conclusión de que las fuertes variaciones del mercado de divisas nacían de la reacción racional de los mercados financieros a las previsiones de los tipos de interés y de cambio. Es decir, la afirmación de que cuanto más bajo el tipo de interés menor será el tipo de cambio y que por tanto la estabilidad radica en la idea de mantener el tipo de interés cerca del extranjero, resultó ser más complicada. Por eso mismo, el impacto de las variaciones del tipo de interés en el tipo de cambio es más difícil de predecir, lo que se traduce en mayor complejidad de las políticas monetarias (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012). En definitiva, los países que adopten un sistema de tipo de cambio flexible deben asumir el riesgo que implican constantes fluctuaciones del mismo. Por consiguiente, en el caso de una integración económica como es la Unión Europea no se recomienda un tipo de cambio flexible entre los integrantes por la barrera al comercio que dichas fluctuaciones cambiarias suponen.

### 2.3. Moneda común

En *Principios de Economía Política* (1848), John Stuart Mill mencionaba la idea de que la moneda propia es una muestra de nacionalismo antes que una medida beneficiosa para la economía. No obstante, fue Robert Mundell quién analizó por primera vez en su ensayo *Una Teoría de las Áreas Monetarias* (1961) la hipótesis de que un grupo de países adoptase una moneda común como instrumento hacia el crecimiento económico sostenible.

A priori, son varios los argumentos a favor de una moneda común. Entre estos se encuentran la eliminación de los costes de transacción y los riesgos asociados al cambio de divisas, lo que deriva en una bajada de las barreras a los acuerdos comerciales entre países. A este incremento del comercio internacional hay que añadirle un aumento del consumo pues adquirir todo en una misma moneda facilita la compra (Toribio Dávila, 2011). Todo esto implica un aumento de la competencia entre las empresas por lo que los consumidores son los mayores beneficiarios.

No obstante, son varias las cesiones y las condiciones que se tienen que cumplir para formar lo que se conoce como zona monetaria óptima, que es el único escenario en el que la moneda común es efectiva. La primera cesión para adoptar una moneda común es la transferencia de soberanía económica a una institución centralizada lo que implica renunciar a una política monetaria independiente y a una estrategia cambiaria propia. Ante esto, cabría pensar que los países pierden la capacidad de adaptación a perturbaciones asimétricas que puedan producirse dentro de la zona monetaria. Por eso mismo, Mundell (1961) establecía que dicho riesgo podría asumirse siempre y cuando se cumpliesen dos condiciones:

- La primera condición es que los integrantes de la zona deben tener una estructura productiva similar, de forma que el impacto ante cualquier imprevisto sea parecido.
- La segunda condición establece que los ciclos económicos de los integrantes deben tener cierta sincronía.

La necesidad de estas condiciones radica en que las políticas monetarias que se aplicarían en caso de que fuesen integrantes independientes serían semejantes.

Mientras que algunos sostienen que las áreas comerciales inducen a la convergencia de las estructuras económicas de los países integrantes, otros se basan en la teoría de los

costes comparativos para defender la especialización de cada miembro y la posterior divergencia entre las estructuras productivas (Toribio Dávila, 2011). Sea cual fuese el resultado, Mundell (1961) planteó tres alternativas para combatir las posibles asimetrías:

- La primera medida consiste en un ajuste de los precios y de los salarios a la baja en aquellas regiones en recesión con el fin de recuperar la competitividad.
- La segunda alternativa establece una movilidad plena de los factores de producción de forma que los países puedan adaptarse a las crisis. Por ejemplo, si el país A tiene una tasa de desempleo elevada, los trabajadores se irán al país B que tiene una mayor oferta de empleo volviendo así al nivel normal de empleo (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012).
- La tercera alternativa baraja la posibilidad de centralizar la política fiscal, con el fin de transferir recursos desde las regiones con mayor crecimiento a aquellas que han sufrido alguna crisis asimétrica (Toribio Dávila, 2011).

Así pues, habría que analizar si la Unión Europea constituye una zona monetaria óptima y si existen las palancas para paliar los posibles desajustes. A grandes rasgos, ya que se estudiarán más adelante, subyacen ciertos aspectos que cuestionan si realmente la UE, o al menos la eurozona, constituyen una zona monetaria óptima bajo las condiciones de Mendel. Entre estos, se observan las asimetrías de cada Estado miembro ante la crisis de 2008 así como la movilidad de factores de producción, que, aunque teóricamente es plena, en la práctica la movilidad laboral es baja debido a la gran diversidad cultural y lingüística de la región.

### **3. CASO DE POLONIA**

#### **3.1. Adhesión de Polonia a la Unión Europea**

El proyecto de la Unión Europea nació tras la Segunda Guerra Mundial y es hoy una comunidad política y económica única en el mundo. La UE promueve valores como el respeto de los derechos humanos, la libertad, la igualdad o la democracia. Lo que antes parecía una idea inalcanzable, hoy se compone de 27 países y abarca casi todo el continente. Sin embargo, no todo país europeo forma parte de la UE. Para ser Estado miembro hay que cumplir ciertos requisitos:

- En primer lugar, todo aquel que solicite la membresía tiene que acatar y fomentar el cumplimiento de los valores de respeto a la dignidad humana, a la libertad, a la democracia, a la igualdad, al Estado de derecho y a los derechos humanos (Unión Europea, 2012).
- En segundo lugar, se exigen los denominados “Criterios de Copenhague” que recogen la obligación de que los candidatos tengan una estructura sólida compuesta por instituciones estables que garanticen los valores comentados. También, deben contar con una economía de mercado capaz de funcionar dentro del sistema económico competitivo de la UE. Además, tienen que poder asumir la capacidad necesaria para desarrollar las obligaciones que implica, así como alinear sus políticas con los objetivos de la UE (Consilium Europa, 2020a).
- En tercer lugar, el Consejo verifica el cumplimiento de dichos requisitos para luego iniciar las negociaciones formales.
- En cuarto y último lugar, el país será admitido tras el acuerdo unánime de todos los Estados miembros de la UE (Consilium Europa, 2020a).

En cuanto a Polonia, el “Otoño de las Naciones” fue el punto de inflexión de su historia pues implicó la alineación con los países occidentales y por tanto lo que se conoce como el retorno a Europa. Este cambio supuso una completa transformación al dejar atrás el comunismo y la economía planificada. Las primeras relaciones con la Comunidad Económica Europea (CEE) datan de 1988; en 1994 se optó a la membresía de la UE y finalmente esta se produjo en 2004 (Kolodziejczyk, 2016).

### 3.1.1. La no adopción del euro de Polonia

Tras el fracaso del Sistema Monetario Europeo, los Estados miembros en el Tratado de la Unión Europea de 1992, también conocido como el Tratado de Maastricht, adoptaron la Unión Económica y Monetaria (UEM). La UEM no es un fin en sí misma, sino que fomenta una integración paulatina de la economía con el objetivo de promover un crecimiento sostenible. Para ello, se establecieron tres fases progresivas:

- La fase 1 tuvo lugar entre 1990 y 1993 y supuso la libre circulación de capitales entre los países de la UE.
- La fase 2 se dio entre 1994 y 1998 e implantó el Instituto Monetario Europeo (IME) que coordinaba las políticas monetarias y reforzaba la cooperación entre los bancos centrales.

- La fase 3 implica la introducción del euro como moneda única, así como una política monetaria común regulada por el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC), compuesto por el Banco Central Europeo (BCE) y los bancos centrales nacionales. El fin del SEBC es la estabilidad de precios, así como apoyar las políticas económicas de la UE. Además, las normas presupuestarias de cada país empiezan a ser vinculantes. (Parlamento Europeo, 2020)

La UEM se aplica por tanto a todos los Estados miembros. No obstante, mientras que las dos primeras fases han concluido, la tercera aún está en proceso. Esto se debe a que para que un país adopte<sup>2</sup> el euro se deben cumplir los criterios de convergencia que aseguran que dicha adopción no supondrá ni un riesgo para el Estado miembro en cuestión ni para la zona euro.

Por un lado, desde una perspectiva económica, subyacen los siguientes criterios (Consilium Europa, 2019):

- Estabilidad de precios: Este criterio implica que la tasa de inflación no puede ser superior a un 1,5% la tasa de los tres Estados miembros con mejor comportamiento.
- Finanzas públicas sólidas y sostenibles: Establece que el déficit público no puede exceder al 3% del Producto Interior Bruto (PIB) y que la deuda soberana no debe alcanzar el 60% del PIB.
- Estabilidad del tipo de cambio: Dicha estabilidad se garantiza mediante la participación del candidato en el Mecanismo De Tipos De Cambio II (MTC II) durante al menos dos años. El MTC II fija un tipo de cambio entre el euro y la moneda nacional y establece una fluctuación máxima del 15% con el fin de vigilar las posibles variaciones y cómo estas afectan a la estabilidad del sistema económico. Aunque la participación en el MTC II es voluntaria, se considera requisito obligatorio para adoptar el euro.
- El tipo de interés a largo plazo: Este no debe superar en más de un 2% el tipo de los tres Estados miembros con mejor comportamiento.

---

<sup>2</sup> Cabe mencionar que Dinamarca (y antes Reino Unido) está acogida a las “cláusulas de excepción voluntaria” que la dispensan de adoptar la moneda única.

Por otro lado, desde una perspectiva legal, el reglamento del país candidato debe garantizar la independencia de los bancos centrales nacionales y la compatibilidad con los estatutos del BCE y el SEBC (Consilium Europa, 2019).

Cada dos años, el BCE y la Comisión Europea presentan un Informe de Convergencia al Consejo de la UE sobre los avances de aquellos Estados miembros que no han adoptado aún el euro. El último informe es el de 2018, por lo que me basaré en este para analizar el caso de Polonia respecto a los criterios previamente explicados (Banco Central Europeo, 2018):

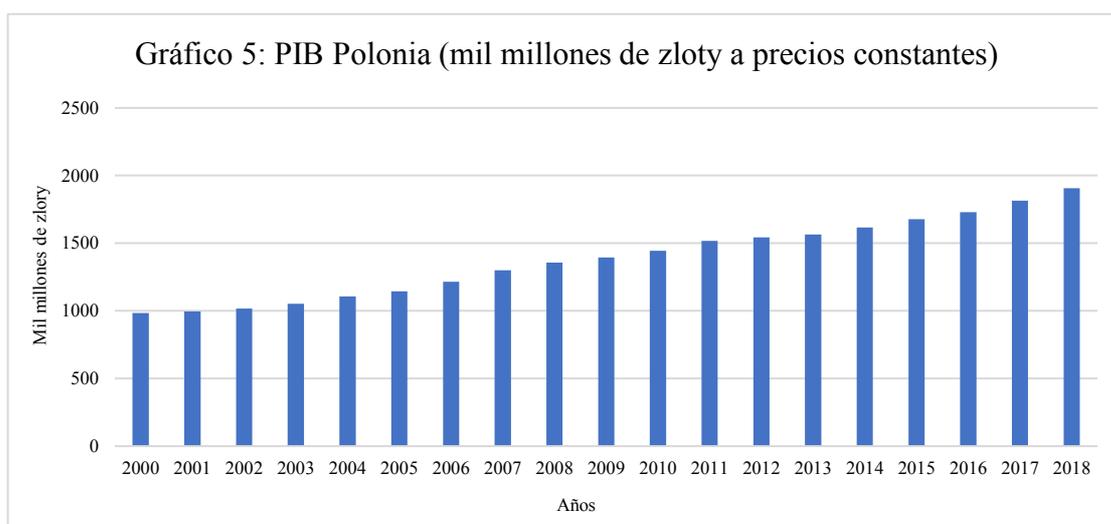
- Estabilidad de los precios: En 2018, la tasa de inflación interanual de Polonia era 1,4%, por debajo del límite de 1,9%. No obstante, en la última década dicha tasa ha experimentado una fuerte fluctuación (del -0,7% al 4,3%) por lo que sigue siendo objeto de preocupación para la zona del euro.
- Finanzas públicas sólidas y sostenibles: Polonia cumple con este requisito. Si bien, el BCE remarca que puede haber una perturbación en el medio y largo plazo, por lo que se debería de utilizar esta situación favorable para crear una base sólida, así como introducir nuevas políticas en materia de finanzas públicas
- Estabilidad del tipo de cambio: Durante el periodo de 2016 a 2018 Polonia no participó en el MTC II y actuó con un régimen de tipo de cambio flexible.
- Tipos de interés a largo plazo: El valor de referencia está marcado en el 3,2%. Aunque desde abril de 2017 hasta marzo de 2018 Polonia tuvo unos tipos del 3,3%, el BCE remarca la mejora en este criterio. Esto se debe a que se ha pasado de un nivel del 6% (en 2009) a una tasa media interanual cercana al 3%.
- Legislación compatible con el BCE y el SEBC: Falta todo lo relativo a la independencia del Banco Nacional Polaco, la prohibición de financiación monetaria, la confidencialidad y la integración legal en el Eurogrupo en la legislación polaca

Si bien es cierto que Polonia no cumple con todos los requisitos, también subyace una falta de voluntad en hacerlo, como es la falta de participación del MTC II. Por tanto, para entender mejor la situación, es importante considerar, junto con estos datos, la opinión pública sobre la adopción de la moneda única. Según el informe del Eurobarómetro (2019), por un lado, en 2018 y en 2019, el 50% y el 51% de los encuestados polacos, respectivamente, están en contra de la introducción del euro. Por otro lado, únicamente el 17% consideran una adopción de la moneda única en el corto plazo frente al 36% que

opinan que nunca tendrá lugar. Ante este panorama de rechazo, analizaré la situación económica de Polonia tras su entrada en la UE con el fin de entender la negación de la población a la introducción de la moneda común.

### 3.2. Polonia en la UE

La entrada de Polonia en la UE en 2004 se tradujo en un fuerte crecimiento económico tal y como muestra el gráfico 5 en el que se ilustra el Producto Interior Bruto (PIB).

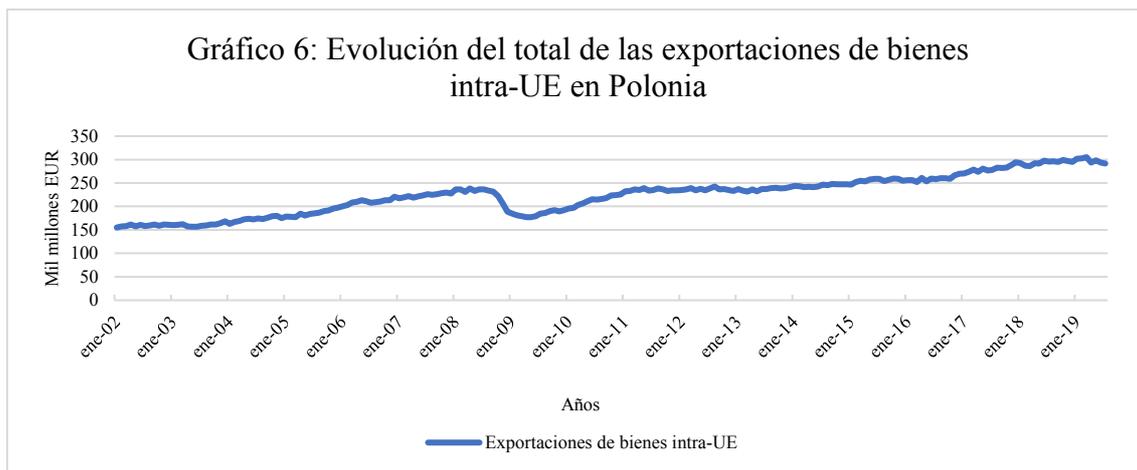


Elaboración propia. Datos: (Grupo Banco Mundial, 2020a)

El hecho de ser un Estado miembro supuso el acceso a varias palancas de desarrollo. En primer lugar, cabe mencionar la apertura de su economía poscomunista a una economía abierta en la que los países de la UE son sus principales socios. Este escenario favorable al comercio regional está representado en el gráfico 6 que recoge la evolución de las exportaciones de bienes de todos los Estados Miembros destinadas al mercado intra-UE, pasando de 150 mil millones de euros a 300 mil millones de euros. Con este aumento del 100%, se puede concluir por tanto que dentro de la integración económica que la UE buscaba desde sus inicios, una de las tres libertades<sup>3</sup> al menos tiene lugar: La libre circulación de bienes y servicios.

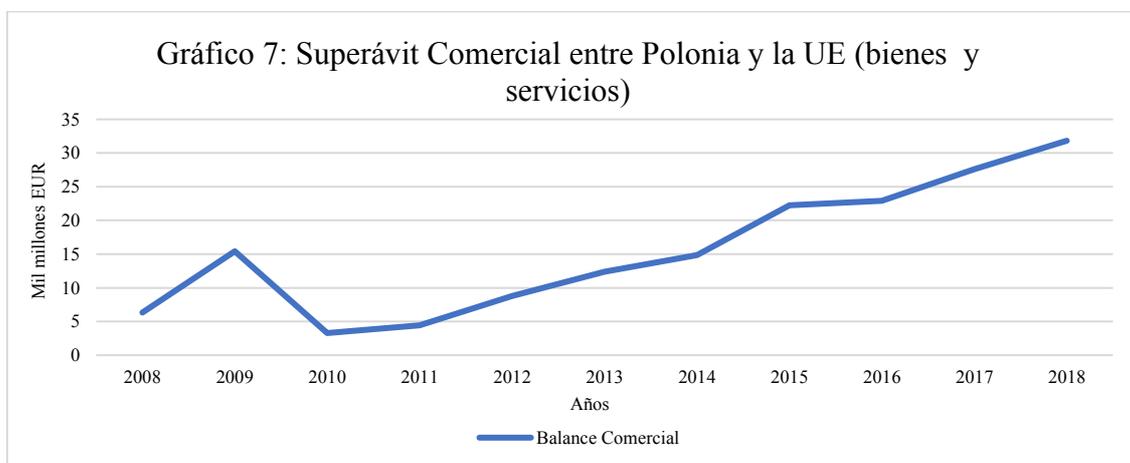
---

<sup>3</sup> Las tres libertades de una integración económica son: libre circulación de bienes y servicios, de trabajo (o personas) y de capital.



Elaboración propia. Datos: (Eurostat, 2020a)

En 2004, Polonia tenía un déficit comercial con los miembros de la UE de 5,85 mil millones de euros (Kolodziejczyk, 2016). Si bien, si se observa el gráfico 7, se aprecia como en los últimos años las transacciones de bienes y servicios entre Polonia y la UE han dado un giro, convirtiendo a Polonia en un país con una balanza de bienes y servicios positiva en el comercio con los Estados miembros. De hecho, Polonia representa el 2,8% de las exportaciones de bienes en el mercado inter-UE, situándose en la octava posición (Eurostat, 2020b). Las principales exportaciones a la UE son: Accesorios y piezas de vehículos (11 mil millones de euros en 2017), coches (6,7 mil millones de euros en 2017), sillas (5,2 mil millones de euros en 2017) y televisiones (4 mil millones de euros en 2017) (Polish Economic Institute, 2019). Asimismo, cabe destacar que el dinamismo del mercado europeo incrementa el comercio con terceros países. En el caso de Polonia, el 20% de las exportaciones de bienes y servicios son destinadas fuera de la UE siendo el volumen total de 325 mil millones de euros en 2018. (International Monetary Fund, 2020)



Elaboración propia. Datos: (Eurostat, 2020b)

En segundo lugar, la movilidad de personas (factor trabajo), propia de un mercado único, es relevante en el estímulo de la economía. En 2017, cerca de 2,1 millones de polacos residían en otros Estados miembros (Rostkowski, 2019). La consecuencia que se deriva de este movimiento migratorio es, por un lado, el aumento de las remesas de emigrantes, es decir, el envío de dinero por parte de los emigrantes a su país de origen. Esto constituye por tanto un factor de desarrollo económico dado que sube la renta disponible del país de origen, lo que se traduce en la activación de la demanda nacional. Esta situación supone un aumento de la producción y por tanto un mayor dinamismo en la economía. Por otro lado, hay que destacar el flujo de conocimientos. Es decir, cuando una parte de la población se va a trabajar a países más desarrollados, estos trasladan parte de lo aprendido a su país, promoviendo así una modernización y una mejora de la productividad.

En tercer lugar, no hay que olvidar que la apertura al mercado único supone también un movimiento libre de capitales. El incremento de la entrada de capitales, especialmente de inversiones directas<sup>4</sup>, se considera una palanca de desarrollo porque muchos de estos inversores extranjeros incorporaron a Polonia en la cadena de valor de multinacionales. Esto, además de aumentar la oferta de empleo, también impulsó la modernización del país ya que se introdujo una tecnología nunca empleada en la industria tradicional polaca.

En cuarto lugar, se ha de mencionar que la pertenencia a la UE no implicó únicamente la entrada a su atractivo mercado, también el acceso a sus fondos: Se estima que Polonia ha recibido cerca de 164.000 millones de euros desde su entrada en 2004 (Polish Economic Institute, 2019). Estas subvenciones han permitido la mejora de las infraestructuras y de las instituciones públicas, fomentando así una mayor producción y atractivo a los inversores, turistas, etc. Esto se traduce en un aumento de la actividad económica que además permitió hacer de Polonia un país más avanzado y con estándares más similares a los de los Estados miembros.

En quinto lugar, muy relacionado con la movilidad de personas, he de comentar el crecimiento del turismo en Polonia. El programa Erasmus ha llevado a que el número de estudiantes extranjeros pase de 10.000 en 2004 a casi 80.000 en 2017, lo que ha supuesto una subida de la demanda de bienes y servicios a la vez que una mayor consideración de Polonia como destino turístico. Esto, junto con el hecho de pertenecer al espacio

---

<sup>4</sup> Las inversiones directas son aquellas que tienen como objetivo la obtención de una participación permanente en una empresa residente en otra economía

Schengen y la mejora de las infraestructuras, atrajo 18 millones de personas en 2017 (Polish Economic Institute, 2019).

Por lo tanto, todos estos factores tienen un impacto directo en la productividad y economía de Polonia. El hecho de que el mercado único europeo suponga por un lado una reducción de los costes de transacción y por otro lado un aumento de la diversidad de productos fomenta el comercio, pero también la competencia entre las empresas lo que conlleva una búsqueda de la eficiencia. Esta eficiencia, junto con la modernización y el acceso a la tecnología, conduce a una mejora del rendimiento de la industria polaca. Además, el crecimiento de las exportaciones, del turismo y del movimiento migratorio también implican una mayor producción generando ganancias a las compañías. Todo esto aparece reflejado en el gráfico 5<sup>5</sup> que mostraba el PIB de Polonia, pero también en los datos que proporciona el Instituto Polaco de Economía (2019), que informan de que la suma de los ingresos de las diez principales compañías de Polonia se triplicó en 2017 respecto a 2004.

### 3.3. Origen del rechazo al euro: Crisis de 2008

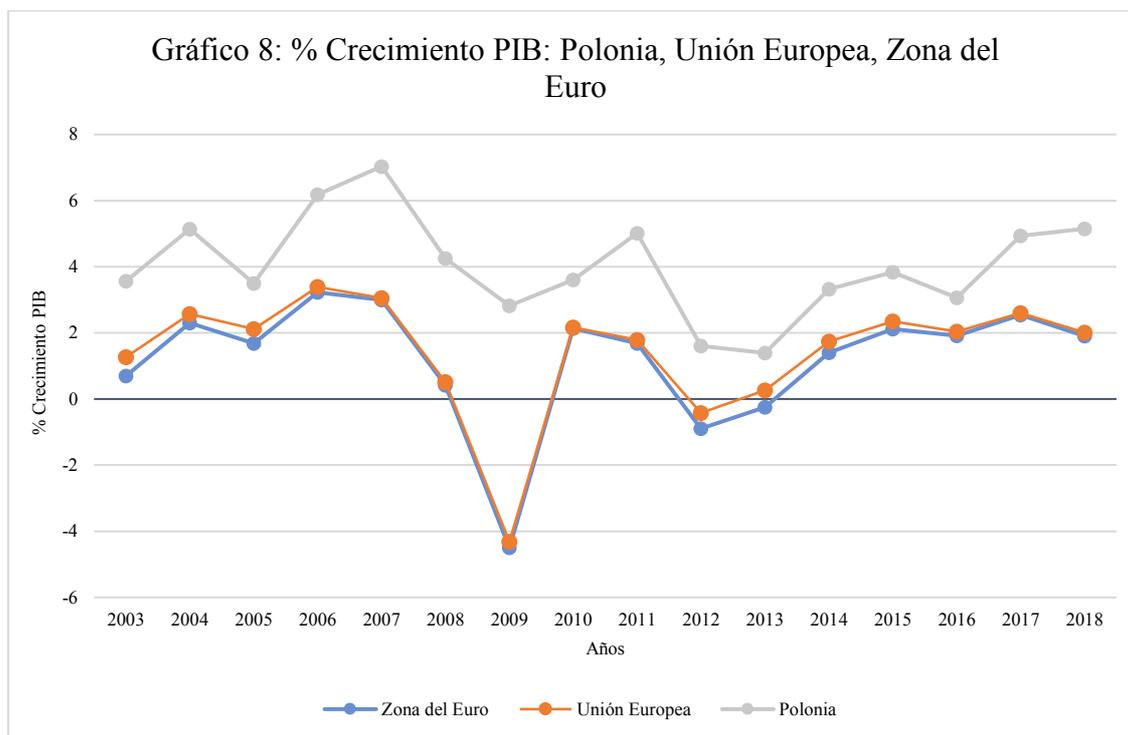
El anterior epígrafe explicaba como la adhesión a la Unión Europea ha sido un punto de inflexión en el crecimiento de la economía polaca. Por eso mismo, hay que preguntarse el porqué del rechazo al euro tal y como muestra el informe del Eurobarómetro anteriormente expuesto.

El origen de esta reacción se encuentra en la crisis de 2008. El aumento del apalancamiento de los bancos, la creencia de que los bancos centrales son capaces de combatir cualquier adversidad, los préstamos hipotecarios de alto riesgo y la falta de mecanismos de supervisión condujeron a la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos (EE. UU.). Este simbólico suceso encendió la llama de la peor crisis financiera de los últimos años que tuvo un impacto a escala mundial. Debido a la interdependencia financiera, la UE fue especialmente afectada. Si bien, debido a la peculiaridad de cada Estado miembro y de sus vínculos y relaciones económicas con EE. UU., no todos pudieron manejar las consecuencias del mismo modo (Kubin, 2014). No obstante, todos los Estados miembros padecieron la crisis lo que desembocó en una situación de decrecimiento: Todos, excepto Polonia. Tal y como muestra el gráfico 8, Polonia fue el

---

<sup>5</sup> En la página 14

único país de la UE que experimentó un crecimiento en 2009 así como un aumento de la riqueza relativa en comparación con el resto que se prolongó en el futuro.



Elaboración propia. Datos: (Grupo Banco Mundial, 2020b)

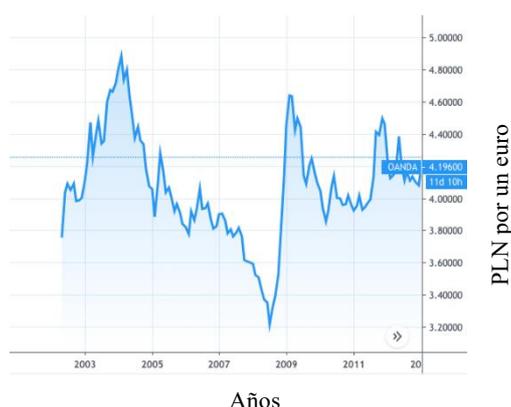
En vista de la situación descrita por el gráfico 8, hay que subrayar que fueron diversas variables las que en su conjunto tuvieron un efecto positivo en la economía polaca y que, por tanto, condujeron a la prosperidad en un entorno marcado por la crisis. En primer lugar, hay que destacar que esta recesión económica destapó el problema de la deuda soberana de la UE: El aumento de privilegios y subsidios sociales ante presiones políticas, el crecimiento económico basado en la inversión pública financiada y la falta de voluntad por disminuir el déficit público hicieron de la UE un sistema ahogado por la deuda.

En el caso de estudio, cabe mencionar que la Constitución de Polonia de 1997 (artículo 216, párrafo 5) contiene un reglamento bajo el cual el nivel de deuda pública no puede superar el 60% del PIB anual. Asimismo, en 2009 se aprobó la Ley del 27 de agosto de 2009 de Finanzas Públicas que establece los procedimientos y mecanismos necesarios para corregir una situación en la que la deuda soberana sea superior al 50%, 55% y 60% del PIB (Kubin, 2014). Este tipo de legislación no estaba presente en ningún Estado miembro hasta 2012, año en el que se firma el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria (artículo 4, párrafo 2) que refuerza el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (Unión Económica y Monetaria, 2012). De esta

manera, a diferencia de algunos Estados miembros como España o Grecia, el crecimiento económico que experimentó Polonia antes de la crisis no se sustentaba en un aumento de la deuda. En cuanto a las medidas empleadas por el Banco Nacional Polaco, se controló la liquidez de las entidades financieras del país, se aprovechó la estabilidad económica para reducir los tipos de interés, se redujeron los impuestos y se buscó aprovechar al máximo los fondos europeos destinados a la inversión pública. Esto incitó el consumo interno y permitió una financiación segura y barata. A su vez, se elevaron las barreras al endeudamiento extranjero mediante el aumento de las condiciones para acceder a préstamos e hipotecas en otras divisas (Ministerio de Trabajo e Inmigración de España, 2009). Por lo tanto, estas restricciones protegieron a Polonia de la deuda de alto riesgo de EE. UU.

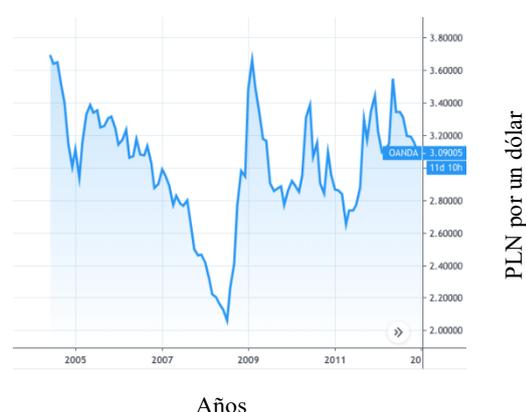
Otro factor a tener en cuenta es que la economía polaca está más protegida ante perturbaciones externas que el resto de las economías de la UE. Esto se debe a que la mayor parte de su actividad se basa en la demanda y el consumo interno. Sin embargo, aunque las exportaciones solamente representaban un 40% del PIB polaco en el momento de la crisis (Galindo, 2010), la depreciación del zloty estimuló el aumento de la demanda externa en comparación con años anteriores. En los gráficos 9 y 10 se observa en 2008 una depreciación del zloty respecto del euro y del dólar. Es decir, con un euro o con un dólar, se podían comprar más zloty.

Gráfico 9: Tipo de cambio EUR/PLN



Fuente: (Trading View, 2020b)

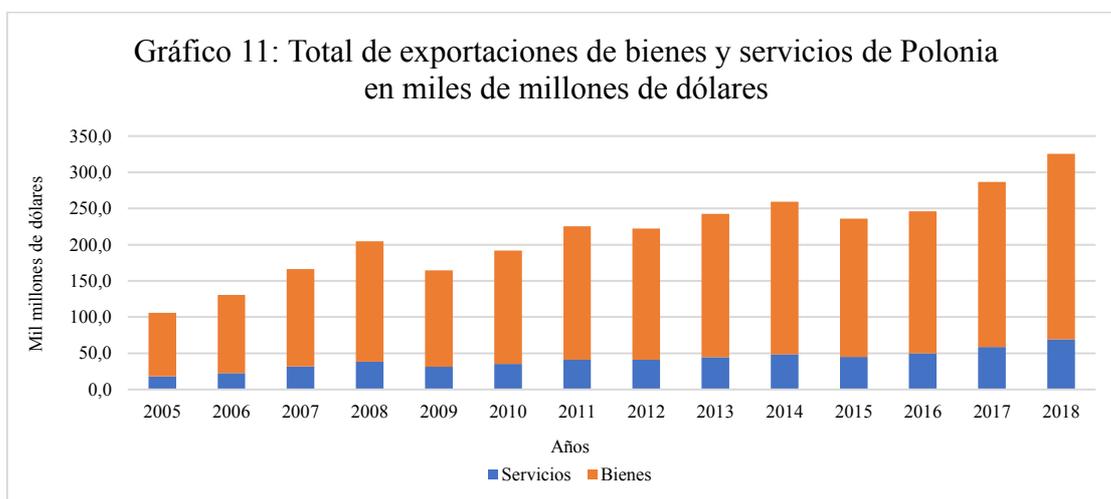
Gráfico 10: Tipo de cambio USD/PLN



Fuente: (Trading View, 2020a)

La principal consecuencia que se deriva de esto es que los productos polacos se volvieron más atractivos en el exterior pues con el tipo de cambio se abarataron. Esta mayor

competitividad se tradujo en una subida de las exportaciones en 2008, tal y como representa el gráfico 11. Asimismo, hay que tener en cuenta que Alemania es el país que más productos polacos importa (Polish Economic Institute, 2019) lo que es especialmente favorable dado que este país no fue uno de los principales damnificados. Esto, junto con un menor precio, permitió a los alemanes mantener la demanda de productos extranjeros. De esta manera, un aumento de las exportaciones supuso un incremento de la demanda de bienes, y por tanto una mayor producción que estimuló la actividad económica. No obstante, el principal riesgo que tiene la depreciación de una moneda es que esta subida de la demanda se basa en una falsa competitividad. Es decir, la calidad de los servicios y bienes no ha mejorado, sino que es una cuestión de tipos de cambio. Sin embargo, en tiempo de crisis, es un buen mecanismo para incentivar el dinamismo económico e impulsar el comercio.



Elaboración propia. Datos: (International Monetary Fund, 2020)

Otra variable a mencionar es el acceso a los fondos de la UE. En este escenario de recesión económica global caracterizada por la desconfianza y el pesimismo, es necesaria la llegada de estos fondos ante la caída de la inversión privada. Además de los fondos de la UE, en 2009 Polonia solicitó el acceso a la Línea de Crédito Flexible (LCF) del Fondo Monetario Internacional (FMI). Este instrumento fue creado con el fin de acabar con el estigma de pedir un crédito. En otras palabras, cuando un país acude a los mecanismos de préstamos esto es visto por los inversores como algo negativo, provocando la salida de capitales y por consiguiente el hundimiento de la economía. Ante esta reacción, el FMI, a través de la LCF, buscó crear un sistema en el que países con una muy sólida estructura económica tuviesen acceso a los diferentes instrumentos de préstamo en

situaciones de escasa liquidez o como medida de prevención y que esto no se tradujese en desconfianza para los capitales (Fondo Monetario Internacional, 2016). Por eso mismo, el hecho de que se le concediese acceso a Polonia fue síntoma de su buena economía lo que tranquilizó a sus inversores y socios comerciales.

Si bien, Polonia no fue del todo inmune. Como se observaba en el gráfico 8<sup>6</sup> sobre el crecimiento del PIB, Polonia fue el único país que creció, aunque fuese a un 2,8%. Acostumbrados a crecer alrededor del 4% y 5%, esto fue percibido por los polacos como una recesión, aunque la realidad era que el decrecimiento no se estaba dando. Si bien el movimiento migratorio de Polonia hacia países de la UE fue una de las causas de su crecimiento, ante la baja productividad de los Estados miembros, muchos polacos se quedaron sin trabajo y las cifras de retorno aumentaron. Ante esta situación, y a pesar de que el consumo no era preocupante pues se mantenía a altos niveles, el paro creció dado que la economía no fue capaz de absorber toda la oferta de trabajo disponible. Por lo tanto, los recortes fiscales comentados, el aumento del gasto público y un menor crecimiento hicieron que el déficit pasase de 1,9% en 2007 a 6% en 2009 (Galindo, 2010), lo que fue percibido en Polonia como una inestabilidad económica.

### 3.3.1 Principales razones del rechazo al euro

Una vez que se ha entendido el contexto de la crisis de 2008 y las implicaciones que tuvo en Polonia, enumeraré y explicaré las diferentes razones del rechazo al euro que nacen de esta situación.

#### a) Cesión de soberanía

Cómo se ha mencionado con anterioridad, la Unión Económica y Monetaria (UEM) la forman todos los Estados miembros de la UE, aunque en el caso de Polonia, la fase 3, unión monetaria, no ha concluido. La UEM abarca las políticas monetarias, presupuestarias y la formulación de políticas económicas. De esta forma, en función del grado de integración de cada país, el responsable de cada política, así como la aplicación de estas serán diferentes.

Respecto a las políticas monetarias, actualmente, la UE no tiene ningún poder en Polonia. Por tanto, en la situación en la que este país adoptase el euro, el BCE sería el encargado de formular la política monetaria que incluye tanto la fijación de los tipos de interés como

---

<sup>6</sup> En la página 18

la emisión de billetes. En cuanto a las políticas presupuestarias, los Gobiernos, tanto de aquellos países que tienen euro como los que no, son los encargados de las finanzas públicas y la fiscalidad. No obstante, dado el impacto en la estabilidad de la UE que puede tener una mala gestión de las cuentas públicas, se creó el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que se aplica a todos los Estados miembros. Sin embargo, la diferencia radica en que, si los niveles de déficit y deuda soberana no se cumplen, la Comisión Europea impone sanciones e inicia procedimientos para paliar la situación en los países de la eurozona, mientras que en el resto de Estados miembros la normativa no se puede imponer. En lo relacionado con la formulación de las políticas económicas, aunque sea responsabilidad de los Gobiernos, en los Semestres Europeos<sup>7</sup> se coordinan dichas políticas con el fin de alcanzar un crecimiento económico conjunto y sostenible. En estos ciclos participan todos los Estados miembros. (Comisión Europea, 2015)

Todo esto genera rechazo en la población polaca pues el hecho de ceder soberanía implica que el Gobierno polaco pierde el control de la política monetaria y parte de la económica. Asimismo, en Polonia se percibe que parte de la buena situación que vivió en la crisis de 2008 en comparación con el resto de los países fue gracias a las decisiones tomadas por el Banco Nacional Polaco. Entre ellas, hay que recordar la bajada de los tipos de interés o el control de liquidez de todos los bancos. Además, se habrían visto afectados por la relación financiera entre EE. UU. y el BCE y el problema de la deuda pública de los países del euro.

#### b) El zloty y el tipo de cambio flexible

Gracias a la depreciación del zloty, Polonia experimentó un aumento de sus exportaciones lo que permitió una activación de la producción interna del país. En cuanto a las remesas de extranjeros, el impacto también fue positivo. Aunque el número de polacos trabajando en la UE descendió, aquellos que permanecieron continuaron enviando euros a su país de origen. A causa de la depreciación<sup>8</sup>, al realizar el cambio de divisa, estas remesas supusieron más zloty en comparación con épocas anteriores. Por el contrario, si Polonia hubiese tenido la moneda común, sus exportaciones quizá no hubieran experimentado

---

<sup>7</sup> El Semestre Europeo es un ciclo de coordinación que corresponde a los seis primeros meses del año, en el cual los países ajustan sus políticas económicas y presupuestarias se coordinan las políticas económicas y presupuestarias (Consilium Europa, 2020b)

<sup>8</sup> O la apreciación del euro frente al zloty

ningún incremento. Asimismo, no podrían haberse beneficiado de las fluctuaciones del tipo de cambio en los envíos de dinero de los emigrantes de la zona euro.

c) Aportación a los rescates

En una recesión económica, la interdependencia de los países de la zona euro supone un riesgo a la estabilidad financiera. La crisis de 2008 puso en relieve esta limitación y ante la peligrosa situación de Estados como Grecia, Irlanda o Portugal, el Eurogrupo fundó en 2010 una entidad cuyo fin es la recapitalización de entidades bancarias para estabilizar la economía, así como conceder préstamos, proporcionar ayuda financiera preventiva y comprar bonos de los países beneficiarios en los diferentes mercados. Esta entidad se conoce como el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y tiene una capacidad máxima de préstamo de 500.000 millones de euros y un capital suscrito de 702.000 millones de euros, de los cuales, además de las garantías, 80.000 millones son aportados por los Estados miembros pertenecientes a la zona euro. El resto de la financiación se obtiene mediante la emisión de instrumentos del mercado monetario y de deuda a medio y largo plazo. (Consilium Europa, 2020c).

En cuanto a las aportaciones de cada país, estas son proporcionales a su peso económico. No obstante, la mayor parte de la oposición a este mecanismo se basa en la idea de que los países que recibieron los rescates actuaron de forma insensata. Por ello, consideran injusto que aquellos que han respetado su presupuesto paguen por los errores de países como Irlanda, Portugal, Grecia o España. Aunque el MEDE esté ideado para la zona euro, al ser Polonia un país con unas cuentas saneadas, vio un potencial riesgo y desajuste en dicha entidad en el caso de formar algún día parte del Eurogrupo. Ante esto, el ministro de economía polaco junto con el alemán pidieron un mayor control presupuestario (Europa Press, 2012).

d) Comparación con países de la zona euro

Por último, cabe mencionar la complicada situación que vivieron ciertos países del Eurogrupo respecto a Polonia. En línea con el gráfico 8<sup>9</sup> sobre la comparación entre los crecimientos del PIB de la zona euro y Polonia, la percepción fue que países con un peso económico mayor y una estructura económica más sólida sufrieron unas consecuencias que llevaron a la recesión, mientras que Polonia seguía creciendo. Aunque 2008 fue el año en el que se desencadenó toda la inestabilidad económica, la UE estuvo más

---

<sup>9</sup> En la página 18

damnificada en los años posteriores en los que se destapó el problema de la deuda pública. Por lo tanto, no es de extrañar que Polonia viese en su moneda nacional y en todo lo que ello conlleva en materia de políticas monetaria, económica y presupuestaria su salvación. Esta situación puso por tanto en jaque la confianza en el proyecto europeo, especialmente en lo concerniente a la integración económica, lo que aumentó el euroescepticismo en ciertos países como Polonia.

#### 3.4. Prosperidad económica con la Unión Europea pero sin el euro

En línea con lo expuesto en el punto 3.2: Polonia en la UE, el crecimiento económico de dicho país tiene origen en el acceso a las palancas de desarrollo que le brindó su entrada a la Unión Europea. A pesar de que se considere el euro como el escenario más ventajoso, Polonia es un ejemplo de como sin esta integración, se puede conseguir un crecimiento mayor en comparación con otros países del Eurogrupo.

En el análisis que se realizará en este apartado emplearé una metáfora basada en una balanza compuesta por:

- Ser un Estado miembro de la UE
- La no pertenencia a la zona euro

El fin es estudiar cuál de las dos condiciones pesó más en la prosperidad de Polonia en los diferentes ámbitos que influyeron en su desarrollo económico.

En términos de comercio exterior, la pertenencia a la UE supuso el acceso a un mercado común mientras que la no adopción de la moneda única permitió depreciar el zloty promoviendo las exportaciones. Por eso mismo, se considera que Polonia tuvo la oportunidad de beneficiarse de lo mejor de cada circunstancia. Se podría afirmar, por tanto, que las circunstancias especiales concedieron a la economía polaca un impulso gracias a la mejora en el ámbito exterior. Si bien, cabe recordar que, aunque la apertura comercial ha crecido exponencialmente en los últimos años, la demanda interna tiene más peso en esta economía.

Otro aspecto fundamental en esta discusión es todo lo concerniente a la gestión de las finanzas públicas. Tal y como se ha mencionado con anterioridad, la independencia del Banco Central Europeo junto con la regulación del Banco Nacional Polaco lograron salvar la deuda soberana. Mientras que la no pertenencia a la unión monetaria concedió a

Polonia cierta protección ante perturbaciones externas, la regulación específica del banco nacional en materia de deuda soberana y capital extranjero asentó las bases de un crecimiento sostenible. Asimismo, el hecho de no pertenecer a la unión monetaria brindó a Polonia mecanismos de ajustes propios que se explicarán en el apartado 4.2: Las limitaciones del euro. Explicándolo a grandes rasgos, en Polonia, ante riesgo de impago, los inversores venderán los bonos públicos a cambio de zloty, que posteriormente se ofertarán en el mercado de divisas. Como dicta la teoría económica, a mayor oferta menor precio, por lo que este movimiento derivará en una depreciación del zloty, lo que impulsará la economía. Por eso mismo, puede considerarse que Polonia cuenta con un elemento de ajuste que no está presente en ningún país del Eurogrupo. En este punto, podemos decir, por tanto, que en la balanza metafórica pesa más el hecho de no pertenecer a la unión monetaria: Aunque no implicó un desarrollo económico como tal, el zloty salvó a Polonia de una crisis de liquidez y solvencia.

No hay que olvidar el acceso a los fondos de la UE, principal fuente de financiación. Durante el periodo 2007-2013, Polonia recibió 68.000 millones de euros, y entre los años 2014 y 2020 se le asignaron 82.500 millones de euros (ICEX, 2015). Polonia se convirtió por tanto en el principal receptor de los Fondos Estructurales de Cohesión (FC) de la UE<sup>10</sup>. El Ministerio de Infraestructura y Desarrollo polaco se encarga de la gestión de 22 proyectos, de los cuales 6 son nacionales y 16 regionales. Según datos del ICEX (2015) los fondos recibidos de la UE en el periodo de 2014 a 2020 financiaron el 85% de los programas regionales, entre los que subyacen proyectos en materia de educación y conocimiento, de desarrollo digital y de inteligencia artificial, de infraestructuras y medioambiente y de ayuda técnica. Por eso mismo, se podría afirmar que el hecho de ser Estado miembro ha concedido a Polonia el acceso a unos fondos sin los cuales el desarrollo nunca hubiese sido posible. En este punto, en línea con la metáfora, la pertenencia a la UE pesa más que la no integración monetaria en la carrera polaca hacia el progreso.

Estos programas de desarrollo han dado lugar a otras palancas de crecimiento. En relación con la migración y al turismo, la mejora de las infraestructuras junto con el hecho de ser Estado miembro han facilitado el movimiento de personas. Las repercusiones son una

---

<sup>10</sup> Los FC son aquellos fondos destinados a financiar proyectos en materia de transporte y medioambiente en los países que tengan una renta nacional bruta per cápita inferior al 90% de la media de la Unión (Comisión Europea, 2020)

mayor demanda, especialmente del sector terciario, y por tanto una aceleración de la economía del país. En cuanto al impacto del zloty en el turismo, aunque es cierto que el cambio de divisas puede abaratar los productos y servicios polacos, la transacción y los costes asociados a ésta pueden ser vistos como un obstáculo. Por eso mismo, en esta área, se podría decir que a Polonia le ha beneficiado más ser Estado miembro gracias a que la UE ha servido como puerta de entrada a este país.

Por otro lado, los fondos estructurales de la UE han fomentado la inversión extranjera. Polonia empieza a jugar un papel protagonista en el mundo empresarial. El establecimiento de filiales de multinacionales promueve la demanda de capital humano y por consiguiente la creación de empleo. Con ello, se incrementan la demanda interna y el dinamismo económico del país. Si bien es cierto que un tipo de cambio bajo del zloty respecto al euro puede suscitar la inversión en Polonia, la realidad es que en este ámbito prima la pertenencia a la UE teniendo en cuenta la influencia tanto de los fondos estructurales como del impulso en la inyección de capital privado.

Tras este análisis, retomando la balanza sobre la prosperidad polaca, cabe mencionar que pesa más la membresía a la UE que el hecho de no tener el euro. Aunque no hay manera de cuantificar los costes o ingresos que cada condición ha implicado, la realidad es que si Polonia no hubiese sido Estado miembro de la UE no podría haber experimentado el desarrollo económico del que goza desde 2004. Mientras que la opinión pública se opone a la adhesión de la moneda única por las razones que ya se han comentado, las autoridades polacas son conscientes de la dependencia que tienen respecto a los fondos estructurales que reciben.

Los últimos acontecimientos han hecho peligrar la llegada de este capital. Actualmente, el Gobierno polaco representado por el partido Ley y Justicia<sup>11</sup>, quiere llevar a cabo una reforma judicial que ha puesto en jaque la relación con Bruselas. La Comisión interpretó esta nueva medida como una violación del artículo 7 del Tratado de la UE<sup>12</sup> dado que dicho cambio se ha realizado “sobre la base de que el nuevo régimen disciplinario socava la independencia judicial de los jueces polacos y no contempla las garantías necesarias para proteger a los jueces del control político” (Miguel, 2019). En otras palabras, según la UE, esta reforma no respeta la independencia e imparcialidad judicial que deberían de

---

<sup>11</sup> Partido ultraconservador, también conocido con las siglas PiS, que ocupa el Gobierno polaco desde 2015 con Andrzej Duda como presidente y Mateusz Morawiecki como primer ministro.

<sup>12</sup> El artículo 7 del Tratado de la UE se basa en el respeto y la promoción de los valores en los que se asienta la UE (Unión Europea, 2016)

estar garantizadas en un Estado de derecho, condición necesaria para ser miembro de la Unión. Ante esto, se está considerando aplicar el artículo 7 que tendría unas consecuencias económicas directas dado que los Fondos de Cohesión que Polonia recibe serían recortados. Pero más allá de la legalidad, varios líderes europeos, como Macron, Juncker o incluso el ex-primer ministro polaco Tusk, han advertido al Gobierno que no puede seguir siendo el principal beneficiario del presupuesto comunitario y no cumplir con los requisitos de la unión (Cinco Días, 2017). A esta situación de amenaza presupuestaria hay que añadirle el vacío de 10.000 millones de euros originado por la salida del Reino Unido. Si bien la tensión no ha sido resuelta, el primer impacto parece ser una disminución del 23% de la asignación de los Fondos de Cohesión a Polonia en el periodo de 2021 a 2027 (ICEX, 2018).

La buena situación económica de Polonia ha sido fruto de la confluencia de las consecuencias derivadas de su peculiar situación. Aunque se ha llegado a la conclusión de que el factor crucial del crecimiento fue la pertenencia a la UE, este panorama ha abierto el debate sobre los supuestos beneficios que emanan del euro, tal y como se comentará en el siguiente capítulo.

#### **4. BENEFICIOS Y LIMITACIONES DEL EURO**

La crisis económico-financiera mundial de 2008 desencadenó en los años posteriores una crisis en la zona euro que no solamente acentuó los inconvenientes de tener una moneda común, sino que además cuestionó su efectividad. Por eso mismo, en este epígrafe se tratarán en primer lugar los beneficios y luego las limitaciones que este marco monetario implican.

##### **4.1. Beneficios del euro**

El inicio del proyecto europeo viene marcado por la creación de un mercado común. Por eso mismo, la adopción de una moneda única surgió ante la necesidad de una mayor cooperación que culminase la integración económica de los países de la Unión Europea y condujese a los Estados miembros a la prosperidad. Entonces, hay que preguntarse las razones por las que el euro permite, en teoría, alcanzar este crecimiento que la UE busca.

Uno de los factores a tener en cuenta es la importancia que recibe la estabilidad de precios, dado que es el fin del Banco Central Europeo. El BCE se encarga de forma independiente de la política monetaria, así como de la emisión de billetes. Por lo tanto, para mantener el objetivo de una inflación entorno al 2%, esta institución emplea como mecanismo principal los tipos de interés de sus préstamos. Esta estabilidad en los precios permite tanto a consumidores como a empresas beneficiarse de un entorno libre de perturbaciones, dado que se protege el poder adquisitivo de las personas y se crea un entorno empresarial más competitivo.

Asimismo, hay que mencionar que se suprimen los riesgos que se derivaban del tipo de cambio entre las monedas nacionales, lo que suponía una barrera al comercio exterior y a la expansión empresarial. Entre estos riesgos se encuentran:

- Escenario de incertidumbre causado por posibles perturbaciones económicas que conllevaban a una apreciación o depreciación de la moneda.
- Costes adicionales de transacción derivados del cambio de divisas.
- Falta de transparencia provocada por los costes adicionales y variaciones en el tipo de cambio.

En línea con lo anterior, no podemos olvidar que la moneda única no solamente facilita el comercio transfronterizo por la eliminación de los costes ya mencionados, sino que además permite a los consumidores una mejor comparación de precios, promoviendo así el mercado inter-UE. De la misma manera, el euro facilita a las empresas un estudio de mercado más exhaustivo y la contratación de los servicios más rentables. Además, la anulación del riesgo causado por las fluctuaciones del tipo de cambio convierte ese panorama de incertidumbre en uno más previsible y estable, lo que fomenta las expansiones comerciales. Esto se traduce en un mayor dinamismo económico caracterizado por más puestos de trabajo, una mayor renta y consumo y por consiguiente una subida de la demanda.

En cuanto a las inversiones, cabe destacar que este nuevo escenario de seguridad fomenta la inyección de capital en proyectos a largo plazo. Estas inversiones tienen por tanto un mayor impacto en términos de eficiencia, productividad y activación de la economía. Además, la eliminación de los costes asociados al cambio de divisas hace que empresas e inversores tengan más capital disponible.

Asimismo, el euro no solamente facilita una migración laboral entre países del Eurogrupo, sino que además impulsa el turismo. Por ejemplo, a un turista que quiere conocer Europa le va a resultar más fácil y atractivo conocer en un mismo viaje varios países europeos en los que no tiene que cambiar de moneda cada vez que se traslada. Entonces, la moneda común suscita por un lado la libre circulación de personas que una integración económica busca, y por otro, fomenta el turismo, especialmente aquellos viajes multi-destinos en la región.

No hay que olvidar que el euro está respaldado por algunas de las economías más sólidas del mundo, lo que proporciona protagonismo y peso en el comercio extranjero. Es la segunda moneda (detrás del dólar) más negociada en los mercados de divisas y se utiliza en el 40% de las transacciones internacionales diarias. Todo esto es muestra de la solidez y confianza que el euro transmite fuera de las fronteras de la UE. De hecho, a pesar de la crisis financiera, el euro mantuvo su tipo de cambio frente a otras monedas como el dólar (Comisión Europea, 2015). Esto fomenta la imagen de la UE cómo una región próspera, lo que tiene un impacto en el crecimiento constante de inversiones extranjeras

Finalmente, cabe mencionar que el proyecto europeo busca la creación de una nación de estados y por consiguiente una identidad europea. Aunque actualmente no está latente, el euro es la muestra tangible más importante de esta identidad soñada. En otras palabras, el euro no solo implica una integración y cooperación en materia monetaria y económica, sino que además fomenta la unión entre países desde una perspectiva más humana.

#### 4.2. Limitaciones del euro

Si bien este trabajo se ha centrado en señalar las desventajas que los polacos han observado respecto al euro, la realidad es que la desconfianza hacia la moneda única también está presente en muchos economistas a escala global, como es el caso de Paul Krugman, premio Nobel de Economía en 2008. Este estadounidense pone en evidencia a aquellos que consideraron desfasada la teoría de Mundell sobre las zonas monetarias óptimas (Krugman, 2013). Retomando lo explicado en el capítulo 2. Marco teórico, para considerar un área como una zona monetaria óptima tienen que darse una movilidad del factor trabajo y unas estructuras económicas similares. Esto es necesario para que la zona no esté afectada por perturbaciones asimétricas y se puedan aplicar por tanto las mismas

políticas en toda la región. Si bien, dado que ciertas asimetrías pueden ser insalvables, Mundell (1961) plantea tres alternativas:

- El ajuste de los salarios y los precios a la baja en caso de recesión en una parte.
- La movilidad del factor trabajo debe de ser perfecta tanto en la teoría como en la práctica.
- Un sistema fiscal centralizado que permita transferir los recursos.

Es cierto que una moneda única conlleva todos los beneficios mencionados, pero también hay que plantearse las desventajas y los costes asociados a estas. En línea con lo que explica Krugman (2013), la mayor desventaja de tener una moneda común es la pérdida de flexibilidad. Esto se ve muy bien reflejado en la primera alternativa que explica Mundell sobre la bajada de salarios y precios. Es decir, siempre va a resultar mucho más fácil depreciar la moneda para aumentar la competitividad respecto del exterior que renegociar con los trabajadores un salario inferior.

También, hay que considerar si la movilidad del factor trabajo es perfecta en la zona euro. La realidad es que no. La principal barrera es la multiculturalidad que caracteriza la región, donde el principal obstáculo es el idioma. Por el contrario, Mundell (1961) pone como ejemplo el de Estados Unidos, donde la movilidad de los trabajadores no está entorpecida por prácticamente ninguna limitación. Asimismo, los Estados miembros son responsables de su política fiscal, por lo que no se cumple tampoco el punto que el economista considera sobre un sistema centralizado.

Entonces, ¿por qué pensaron ciertos europeístas que el euro sería beneficioso y qué la teoría de Mundell era equívoca? La razón se encuentra en que establecieron otros mecanismos de ajustes para evitar crisis asimétricas, frente a las medidas que Mundell sugería. Entre estas encontramos, por un lado, que los Estados miembros adoptarían un programa fiscal fuerte; por otro, que se llevarían a cabo una serie de cambios estructurales que hiciesen más flexible el mercado laboral con el fin de atenuar los efectos de posibles distorsiones irregulares. Si bien, como se comentará a continuación, estos economistas se equivocaron al considerar que las perturbaciones asimétricas de la nueva unión monetaria serían un problema menor y que las solucionarían con estas medidas. (Krugman, 2013).

La introducción de la moneda única en países tan diferentes como pueden ser Alemania y Grecia propagó la errónea percepción de que los riesgos transfronterizos desaparecieron. Por eso mismo, se invirtió mucho dinero en miembros como Grecia o

España, lo que supuso un aumento de la inflación en estas zonas. Pero el verdadero problema surgió en el momento en el que estos capitales dejaron de llegar. Y es aquí dónde encontramos el problema sobre la pérdida de flexibilidad que el euro implica. En esta situación de inflación y con la disminución de las inversiones, se hubiese llevado a cabo una devaluación si estuviésemos en un escenario de moneda propia. No obstante, al no ser esto posible, la mayoría de estos países perdieron competitividad frente al exterior. Esto condujo a una de esas crisis asimétricas de las que Mundell avisaba. La realidad fue que las reformas en el mercado laboral no fueron suficientes y la idea de bajar los salarios en estos países fue prácticamente imposible (Krugman, 2013).

No obstante, lo más sorprendente fue que la ilusoria movilidad del factor trabajo no fue la principal traba a la que se enfrentó el Eurogrupo. La falta de un sistema fiscal centralizado y la poca atención al sistema bancario condujo a la eurozona a una crisis de liquidez. En este escenario surgió el problema de la deuda pública. Paul de Grauwe (2011), uno de los economistas más importantes en política económica europea expone en su artículo *La gobernanza de una frágil eurozona* dos ejemplos que explican a la perfección el problema de la deuda soberana dentro del marco del euro. Si comparamos Reino Unido con España en el periodo comprendido entre los años 2008 y 2011 cabe mencionar que la deuda del Gobierno británico aumentó más, siendo un 17% mayor que la deuda española. No obstante, los mercados financieros consideraron un mayor riesgo de impago en el caso español<sup>13</sup>. ¿Cómo se explica esto? Por un lado, nos encontramos con que Reino Unido emite la deuda soberana en libras, por lo que el Gobierno tiene pleno control sobre ésta. La repercusión es que, ante una sensación de impago del Gobierno británico, los inversores venderían los bonos. Las libras obtenidas las venderían en el mercado de divisas dando lugar a un aumento de la oferta de la moneda nacional provocando así su depreciación. Esto provocaría una mayor inflación y un impulso en la economía, hasta el punto de atraer de nuevo los capitales y que se reinvierta en la deuda soberana. Estos son por tanto los mecanismos estabilizadores que permiten que la base monetaria británica no varíe. Además, en caso de que haya alguna desviación, el Banco de Inglaterra siempre podrá intervenir adquiriendo bonos e impidiendo así una crisis de liquidez.

---

<sup>13</sup> Esto se ve reflejado en los tipos de interés: a mayor tipo de interés, mayor riesgo. Es decir, cuánto más riesgos tengan que afrontar los inversores, más rentabilidad van a exigir.

Por el contrario, en los Estados miembros, como España, por seguir con el ejemplo, si los inversores perciben un riesgo de impago elevado por parte del Gobierno, estos venderán los bonos españoles y con los euros obtenidos comprarán bonos de otro país del Eurogrupo que tenga un menor riesgo. España se encontraría por tanto ante un problema de liquidez, dado que, a diferencia de la libra en Reino Unido, la base monetaria disminuye pues parte del capital obtenido por la venta de bonos es reinvertido en otro país de la zona euro. Además, el Banco de España no podría adquirir bonos nacionales para suplir la falta de liquidez y el Gobierno no tendría ninguna autoridad sobre el Banco Central Europeo. También habría que tener en cuenta que, en comparación con la libra, la salida de dinero de España no supone el impulso económico adicional del que Reino Unido se benefició al depreciarse la libra, dado que este movimiento de capitales no tiene ningún impacto sobre el precio del euro. El resultado de todo esto sería un aumento de la percepción del riesgo de los bonos españoles, lo que aumentaría su tipo de interés, añadiendo una crisis de solvencia al problema de liquidez. Una vez comprendidos estos ejemplos, de Grauwe (2011) llega a la conclusión de que la desconfianza percibida en un país dentro del euro se convierte en verdadera y deriva en un problema de liquidez y solvencia. Por el contrario, en los países con una moneda única, la desconfianza conlleva una depreciación, que actúa como equilibrador de la economía.

Más allá de las limitaciones teóricas del euro, hay que comentar ciertos obstáculos existentes en medidas y planes de acción que se han llevado a la práctica. Por ejemplo, en cuanto al MEDE, cabe mencionar que los mecanismos que se ponen a disposición de los países pueden muchas veces empeorar la situación de estos. Por ejemplo, el rescate a Irlanda se hizo bajo un tipo de interés del 6% lo que complicó aún más el objetivo de reducir el déficit. De hecho, como bien indica de Grauwe (2011), al aplicar un tipo tan alto, el MEDE transmite a los inversores un sentimiento de riesgo elevado, complicando así la compra de deuda soberana y por tanto la entrada de capitales necesaria. Asimismo, el paquete de medidas austeras impuesto por el MEDE puede deteriorar la economía de un país en plena recesión. En definitiva, aunque resulte necesario un sistema de asistencia financiera entre Estados miembros, los mecanismos existentes están más orientados a castigar a quién se ha desviado que a ayudar.

En cuanto a las políticas, si bien es complicada la cesión de soberanía por parte de los Estados miembros, la unión de las políticas monetarias, económicas y fiscales en un mismo ente es necesaria. Los diferentes factores macroeconómicos que pueden afectar a

la UE en su totalidad se deben controlar y responder de forma unánime a través de una aplicación de mecanismos provenientes de esta combinación de políticas. No tiene sentido que el efecto de las medidas de la UE se anule por la aplicación de otras políticas por parte de los Estados miembros, y viceversa. La idea de una política colectiva es especialmente importante cuando se trata de temas de control y supervisión que garanticen la estabilidad de la región. No obstante, aún no se ha llegado a este nivel de integración. Además, tampoco podemos dejar de cuestionar la convergencia de los diferentes países de la unión monetaria, y si en la situación actual la centralización de las políticas sería efectiva y no dañina. En este punto surge otra vez la duda de si realmente la UE es una zona monetaria óptima, pues en vez de confluir, las diferencias entre países han aumentado.

Finalmente, comentaré el informe de CEP (*Center for European Policy*), uno de los *think tanks* con más relevancia en política europea, que se realizó en conmemoración del vigésimo aniversario del euro. En este, se analizaron a los ganadores y perdedores del euro en un panorama en el que cada vez se cuestiona más la unión monetaria. Ya sea por la alta tasa de desempleo o por la constante actuación del BCE, las críticas a la moneda única no han cesado en los últimos años. En la tabla 1 se exponen los resultados tras el análisis realizado en ocho países diferentes.

Tabla 1: Política monetaria expansiva con tipo de cambio flexibles

País de la Eurozona	Efecto de la entrada del euro en la prosperidad per cápita (1999-2017) <sup>14</sup>	Efecto acumulativo de la entrada del euro en la prosperidad (1999-2017) <sup>15</sup>
Alemania	+23.116 euros	+1.893 billones de euros
Holanda	+21.003 euros	+346 billones de euros
Grecia	+190 euros	+2 billones de euros
España	-5.031 euros	-224 billones de euros
Bélgica	-6.730 euros	-69 billones de euros
Portugal	-40.604 euros	-424 billones de euros
Francia	-55.996 euros	-3.591 billones de euros
Italia	-73.605 euros	-4.325 billones de euros

Elaboración propia. Fuente: (Gasparotti & Kullas, 2019)

<sup>14</sup> En Grecia se calculó a partir de 2001

<sup>15</sup> En Grecia se calculó a partir de 2001

Según este estudio, de los ocho países estudiados, solamente Alemania y Holanda se han beneficiado de la moneda única prácticamente<sup>16</sup> desde su inicio. Italia al igual que Francia han sufrido pérdidas desde la adopción del euro. Por ejemplo, en el caso de Francia, a cada persona le ha costado 55.996€ la unión monetaria. Esto se debe a que, en el pasado, cuando se daban pérdidas de competitividad externa, Francia solía devaluar el franco. Sin embargo, esto con el euro no es posible. Por eso mismo, observando estos datos, se entiende porqué son necesarias las reformas estructurales que Emmanuel Macron está intentando llevar a cabo. Al igual que Francia, Italia tendía a devaluar el marco italiano. En cuanto a Portugal, España y Grecia<sup>17</sup> cabe mencionar que, en un principio, los tres ganaron con la unión monetaria. La causa de esto se encuentra en que al inicio las personas obtenían una financiación barata. Sin embargo, con la crisis financiera, las condiciones de crédito se volvieron mucho más exigentes, y ese crecimiento cimentado sobre una enorme deuda condujo al impago, al empeoramiento de la situación económica y al aumento de la tasa de desempleo (Gasparotti & Kullas, 2019).

En definitiva, a pesar de los beneficios que conlleva el euro, sus limitaciones ponen en riesgo la estabilidad y la supervivencia del proyecto europeo. Sin embargo, en línea con la tesis de Krugman (2013), en caso de eliminar la moneda única, los costes derivados serían muy difíciles de afrontar. Antes que acabar con el euro, la alternativa que se propone es una reforma estructural.

## **5. CONCLUSIÓN**

La situación excepcional en la que se encontraba Polonia durante la crisis de 2008 es indiscutible. El crecimiento que experimentó en plena recesión fue gracias a que la UE actuó como palanca de desarrollo mientras que el zloty y la independencia monetaria fueron su salvavidas.

Polonia recibió cerca de 164.000 millones de euros desde su entrada en la UE, lo que le permitió mejorar sus infraestructuras y atraer tanto a inversores como a personas. Además, el hecho de pertenecer al mercado único no solamente le brindó acceso a nuevos productos, nuevas tecnologías y nuevos conocimientos, sino que además le permitió estrechar la relación con sus socios comerciales. Todo esto se tradujo en el

---

<sup>16</sup> 2004 y 2005 fueron los únicos años en los que los alemanes perdieron prosperidad (77€ per cápita y 341€ per cápita respectivamente)

<sup>17</sup> Grecia se incluye en este bloque

establecimiento de filiales de multinacionales en Polonia, en una mejora de la productividad y en un aumento de la demanda interna y externa de productos polacos.

Por un lado, la inversión directa extranjera y los fondos estructurales supusieron un aumento de la riqueza de las familias, dado que se redujo la tasa de desempleo y se fomentó el consumo. No obstante, a pesar de que las teorías económicas internacionales establecen que, a mayor riqueza, mayores importaciones, hay que subrayar que la economía polaca se basa particularmente en el consumo de productos nacionales. Por consiguiente, este enriquecimiento condujo a un aumento de productos tanto extranjeros como nacionales, lo que favoreció la situación económica del país.

Por otro lado, la apertura al comercio europeo, así como el tipo de cambio entre el euro y el zloty, favorecieron las exportaciones polacas. Polonia experimentó una subida en sus ventas en el extranjero no solamente porque sus productos se percibían más baratos sino porque además formaba parte de un mercado sin aranceles que favorecía las transacciones. Además, el hecho de que Alemania fuese su principal socio comercial supuso también un alivio. Gracias a la fuerte economía alemana, las exportaciones a este país no se vieron afectadas. Por eso mismo, otra línea de estudio a la hora de analizar el crecimiento de Polonia durante la crisis de 2008 sería el impacto de la relación germano-polaca en la economía nacional, y particularmente en el comercio exterior.

Mientras que la UE impulsó la economía, el zloty protegió a Polonia de perturbaciones extranjeras. La moneda nacional salvó al país tanto de la crisis proveniente de EE. UU. así como de la de deuda soberana que padecieron los países del Eurogrupo. Además, las medidas impuestas por el Banco Nacional Polaco en materia de deuda pública, de liquidez en las entidades financieras y de endeudamiento extranjero crearon un escudo ante los problemas surgidos de la deuda de alto riesgo en EE. UU. y ante aquellos provenientes de la UE. También, el hecho de no pertenecer a la unión monetaria libró a Polonia de aportar capital para la formación del MEDE, un mecanismo diseñado para el Eurogrupo pero que en momentos de necesidad podría ser ofrecido a Estados miembros que no tuviesen el euro. Asimismo, la depreciación del zloty incentivó el comercio exterior.

Aunque se podría afirmar que la clave del éxito polaco se encuentra en el conjunto de circunstancias que se dieron, esta recesión retomó el debate sobre la efectividad del euro. Aquellos economistas que son pro-euro defienden la eliminación de las barreras al comercio y la expansión empresarial. Además, argumentan que la moneda única crea un escenario de estabilidad, seguridad y transparencia que favorece la inversión y la

prosperidad. También, remarcan el peso económico de los países que forman parte del euro y como gracias a esto se fortalece la divisa europea como una de las más sólidas en el panorama internacional.

Frente a la visión de crecimiento y seguridad que conlleva el euro, son muchos los que se plantean si realmente la moneda única es el mejor escenario. Parte del problema radica en que aquellos que apoyaron la creación del euro pasaron por alto ciertos requisitos establecidos por la teoría de las Zonas Monetarias Óptimas de Mundell. La Unión Europea no tiene un sistema fiscal centralizado, ni la capacidad de bajar precios y salarios, ni una movilidad perfecta del factor trabajo en la práctica. Ante la falta de esto, los economistas de la UE plantearon otras políticas de ajuste para afrontar unas posibles perturbaciones que no consideraron lo suficientemente factibles ni importantes. No obstante, la crisis de 2008 puso en relieve la gravedad de estas consideraciones y destapó otro problema concerniente al euro: una crisis de liquidez conduce a una crisis de solvencia. Ante el riesgo de impago de un gobierno del Eurogrupo, se genera una falta de liquidez dado que el dinero se traslada de un país a otro. A diferencia de países con moneda propia, esta situación no conduce a una depreciación de la moneda y por consiguiente la economía no se beneficia de este estímulo. La consecuencia es el incremento del riesgo percibido que se traduce en un aumento de los tipos de interés provocando así una crisis de solvencia.

Aunque la UE haya tomado medidas ante las limitaciones del euro, hay que remarcar que algunas de estas han sido criticadas. Un ejemplo de esto es el caso del MEDE y sus tipos de interés, que hacen del mecanismo un castigo más que una ayuda. Asimismo, se ha observado que para que la unión monetaria sea efectiva tiene que darse paralelamente una integración plena en materia económica y fiscal. Si bien, la última recesión puso en evidencia las diferencias entre países, así como la negativa de los países en cuanto a cesión de responsabilidad se refiere. Además, estudios como el informe CEP que muestran las pérdidas derivadas de la adopción del euro, han impulsado el movimiento euroescéptico que está presente hoy en día.

Uno de los partidos políticos que representan este euroescepticismo es el de Ley y Justicia, que ocupa el Gobierno polaco desde 2015. La reforma judicial que están impulsando implica la eliminación de la imparcialidad y de la independencia judicial y política que deben de estar garantizadas en un Estado de derecho. Ante esta situación, la relación entre Varsovia y Bruselas es cada vez más complicada. A esto debemos de unirle

el hecho de que la posición de Polonia con respecto a la UE es insostenible en el largo plazo, dado que el fin del proyecto europeo es la integración plena de los Estados miembros. En el periodo previo a su adhesión, Polonia apostó por una vuelta a Europa occidental tomando una postura pro-integracional. Una vez fue parte de la UE, este país cambió su posicionamiento y empezó a caracterizarse por una integración estancada, mostrando así su escepticismo hacia proyectos como el euro, pero sin dejar de beneficiarse de las ventajas de ser Estado miembro. En este trabajo he explicado como la crisis de 2008 y la posterior crisis de la Eurozona reforzaron en Polonia el rechazo a la moneda única a causa del impacto positivo del zloty en la situación económica. No obstante, este ejemplo de euroescepticismo no es el único: la crisis de refugiados de 2015 y la consiguiente oposición de la población polaca a la política social relacionada con la acogida de estos cuestionó la supuesta base moral compartida por toda la UE. Si bien, Polonia no es el único caso.

Tal y como se ha mencionado, es complicado que la UE llegue a ser Zona Monetaria Óptima, principalmente por las barreras culturales existentes. No obstante, una de las opciones que se propone para lograr una mayor eficacia del euro es la cohesión plena en materia económica, monetaria y fiscal. Ante esto, otra área de investigación sería un análisis de la viabilidad de este escenario. Esta línea de estudio debería ir más allá de lo estrictamente económico, pues también se debe de contemplar el impacto de las cuestiones sociales y políticas en la relación entre países.

La consistencia y solidez de la UE se han puesto a prueba desde su nacimiento. Las crisis de 2008 y de la Eurozona, la de los refugiados en 2015 o la del coronavirus en 2020 son muestras de ello. Ante la creciente complejidad de los peligros que se presentan, parecen necesarias reformas estructurales en todas las áreas si queremos que el proyecto europeo perdure en el tiempo.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central Europeo. (2018). *Informe de Convergencia*.
- Blanchard, O., Amighini, A., & Giavazzi, F. (2012). *Macroeconomía*. Pearson.
- Cinco Días. (25 de Julio de 2017). *Polonia se juega 100.000 millones en fondos europeos por su deriva política*. Obtenido el día 20 de febrero de 2020 de: [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/07/21/mercados/1500655404\\_670403.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/07/21/mercados/1500655404_670403.html)
- Comisión Europea. (2015). *Comprender las políticas de la Unión Europea: La unión económica y monetaria*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Comisión Europea. (2020). *Fondos Estructurales y de Inversión Europeos*. Obtenido el día 20 de febrero de 2020 de: [https://ec.europa.eu/info/funding-tenders/funding-opportunities/funding-programmes/overview-funding-programmes/european-structural-and-investment-funds\\_es](https://ec.europa.eu/info/funding-tenders/funding-opportunities/funding-programmes/overview-funding-programmes/european-structural-and-investment-funds_es)
- Consilium Europa. (2019). *Condiciones para ingresar en la zona del euro: criterios de convergencia*. Obtenido el día 22 de enero de 2020 de: <https://www.consilium.europa.eu/es/policias/joining-the-euro-area/convergence-criteria/>
- Consilium Europa. (2020a). *Ampliación de la UE*. Obtenido el día 22 de enero de 2020 de: <https://www.consilium.europa.eu/es/policias/enlargement/>
- Consilium Europa. (2020b). *Semestre Europeo*. Obtenido el día 10 de febrero de 2020 de: <https://www.consilium.europa.eu/es/policias/european-semester/>
- Consilium Europa. (2020c). *Asistencia financiera para los Estados miembros pertenecientes a la zona del euro*. Obtenido el día 10 de febrero de 2020 de: <https://www.consilium.europa.eu/es/policias/financial-assistance-eurozone-members/>
- de Grauwe, P. (2011). La gobernanza de una frágil eurozona. *Revista de Economía Institucional, Vol 13, No 25*, 13-41.
- Eurobarómetro. (2019). *Flash Eurobarometer 479 - Introduction of the euro in the Member States that have not yet adopted the common currency*.
- Europa Press. (2012). *Alemania y Polonia piden más control de la UE sobre cuentas nacionales y crear un Fondo Monetario Europeo*. Obtenido el día 11 de febrero de 2020 de El Economista: <https://ecodiario.economista.es/global/noticias/4254343/09/12/UE-Alemania->

- y-Polonia-piden-mas-control-de-la-UE-sobre-cuentas-nacionales-y-crear-un-Fondo-Monetario-Europeo.html
- Eurostat. (2020a). *EU28 trade by SITC product group*. Obtenido el día 22 de enero de 2020 de: [https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ext\\_st\\_eu28sitc&lang=en](https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ext_st_eu28sitc&lang=en)
- Eurostat. (2020b). *Exports and imports by Member States of the EU/third country (nama\_10\_exit)*. Obtenido el día 22 de enero de 2020 de: [https://ec.europa.eu/eurostat/data/database?node\\_code=nama\\_10\\_exi](https://ec.europa.eu/eurostat/data/database?node_code=nama_10_exi)
- Fondo Monetario Internacional. (2016). *La línea de crédito flexible (LCF) del FMI*. Obtenido el día 8 de febrero de 2020 de: <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/fcls.htm>
- Galindo, C. (2010). *La excepción se llama Polonia*. Obtenido el día 25 de enero de 2020 de El País: [https://elpais.com/diario/2010/02/07/negocio/1265550742\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2010/02/07/negocio/1265550742_850215.html)
- Gasparotti, A., & Kullas, M. (2019). *20 Years of the Euro: Winners and Losers*. CepStudy.
- Grupo Banco Mundial. (2020a). *Banco de Datos: PIB Polonia*. Obtenido el día 18 de enero de 2020 de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2018&locations=PL&start=1995>
- Grupo Banco Mundial. (2020b). *Banco de Datos: Indicadores del Desarrollo*. Obtenido el día 18 de enero de 2020 de: <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=2&series=NY.GDP.MKTP.KD.ZG&country=>
- ICEX. (2015). *Polonia aprovecha los fondos europeos*. Obtenido el día 17 de febrero de 2020 de <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/invertir/REP2015366504.html>
- ICEX. (2018). *Se reduce la asignación de los Fondos de Cohesión de la UE para Polonia en un 23%*. Obtenido el día 19 de febrero de 2020 de: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2018790625.html?idPais=PL>

- International Monetary Fund. (2020). *Poland: Balance of Payments Standard Presentation*. Obtenido el día 18 de enero de 2020 de: <http://data.imf.org/regular.aspx?key=61468207>
- Kolodziejczyk, K. (2016). Poland in the European Union. Ten Years of Membership. *UNISCI Journal No. 40 - January 2016*, 9-26.
- Krugman, P. (2013). Revenge of the Optimum Currency Area. *National Bureau of Economic Research*, 439-448.
- Kubin, T. (2014). ¿“La isla verde” en el mar de la recesión? La economía de Polonia durante la crisis en comparación con otros países de la Unión Europea. *Investigaciones históricas 34*, 287-310.
- Miguel, B. d. (2019). *Bruselas demanda a Polonia por su nuevo régimen disciplinario para los jueces*. Obtenido el día 25 de febrero de El País: [https://elpais.com/internacional/2019/10/10/actualidad/1570703610\\_245987.html](https://elpais.com/internacional/2019/10/10/actualidad/1570703610_245987.html)
- 1
- Mill, J. S. (1848). *Principios de Economía Política*.
- Ministerio de Trabajo e Inmigración de España. (2009). Polonia: Situación de la economía ante la crisis. *Actualidad Internacional Sociolaboral No. 129*, 51-56.
- Mundell, R. (1961). Una Teoría de las Áreas Monetarias Óptimas. *American Economic Review No. 51*, 509-517.
- Parlamento Europeo. (2020). *Historia de la Unión Económica y Monetaria*. Obtenido el día 20 de enero de 2020 de: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/79/historia-de-la-union-economica-y-monetaria>
- Polish Economic Institute. (2019). *15 years of Poland in the European Unión*. Obtenido el día 27 de enero de 2020 de: <http://pie.net.pl/wp-content/uploads/2019/05/PIE-15-LAT-EN.pdf>
- Rostkowski, D. (2019). *Poland's uninterrupted economic growth*. Obtenido el día 25 de enero de 2002 de Obserwator Finansowy: <https://www.obserwatorfinansowy.pl/in-english/macroeconomics/polands-uninterrupted-economic-growth/>
- Toribio Dávila, J. J. (2011). Áreas Monetarias Óptimas y la Experiencia Europea: Algunas Reflexiones. *Euro y Crisis Económica*, 13-19.
- Trading View. (2020a). *Mercados de Disisas: USD/PLN*. Obtenido el día 25 de enero de 2020 de: <https://es.tradingview.com/symbols/USDPLN/>

Trading View. (2020b). *Mercado Divisas: EUR/PLN*. Obtenido el día 25 de enero de 2020 de: <https://es.tradingview.com/symbols/EURPLN/>

Unión Económica y Monetaria. (2012). *Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza*. Obtenido el día 25 de enero de 2020 de [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:42012A0302\(01\)&from=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:42012A0302(01)&from=ES)

Unión Europea. (2012). Artículo 2. *Versión Consolidada del Tratado de la Unión Europea*.

Unión Europea. (2016). *Promoción y protección de los valores de la UE*. Obtenido el día 22 de enero de 2020 de Summaries of EU Legislation: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=LEGISSUM%3A133500>